

ECONOMIA FEMINISTA

CATEGORIAS CENTRALES

Silvia Fernández
Colectivo Cabildeo

Bases de la subordinación

- La naturalidad de la desigualdad
- Incluso hoy cuando en varios de nuestros países recorren gritos de emancipación de nuestros pueblos, la idea de igualdad entre hombres y mujeres es todavía perturbadora.

1. El cuerpo: actividad reproductora de las mujeres

- Sometida a manifestaciones de dominio: segregación, castigos, circuncisión, restricción de la movilidad (especialmente al llegar a la edad reproductora).
- Con apoyo de la ideología y de la religión en el control de la actividad reproductora de la mujer y en la racionalización económica de la reproducción de la fuerza de trabajo y la posesión privada de bienes - control del cuerpo de la mujer.
- Los conflictos surgen cuando la mujer llega a darse cuenta de la relación entre su papel reproductor y su subordinación. Esto ha sucedido durante estos últimos años, cuando mujeres de todas las regiones de la tierra han reclamado mayor dominio de su propia capacidad reproductora.

2. La división sexual del trabajo

- La división sexual del trabajo y la familia monogámica patriarcal como el origen de la opresión de la mujer en el capitalismo y la separación jerarquizada del ámbito público y privado.
- La función biológica insustituible, ha sido la base de la asociación de la mujer con el cuidado de los niños y con otras tareas relacionadas con el mantenimiento cotidiano de la fuerza de trabajo. (no remunerado y no considerado como actividad económica).

Características de las actividades productivas de las mujeres

- a) compatibles con la reproducción y, más precisamente, con el cuidado de los niños;
- b) consideradas una extensión de la actividad doméstica;
- c) subordinadas al trabajo del hombre;
- d) relacionadas con su clase;
- e) poco permanentes y con una remuneración relativamente baja.

Doble participación

- La doble participación de las mujeres en el mercado laboral y en el trabajo y responsabilidad del hogar, se define como doble trabajo, doble presencia y finalmente, doble presencia/ausencia para simbolizar las limitaciones que la situación comporta bajo la actual organización social.
- Esta realidad obliga a las mujeres a pasar de un trabajo a otro, de unas características específicas de la actividad familiar a unos horarios y valores del trabajo asalariado, de una cultura del cuidado a una cultura del beneficio, que les exige interiorizar tensiones, tomar decisiones y hacer elecciones a las cuales los hombres no están obligados, y tener la imposibilidad de sentirse cómodas en un mundo construido según el modelo masculino.

Se visibiliza el problema como tema social

Frente a la creciente participación femenina en el mercado de trabajo se hace visible la tensión entre tiempos de cuidados (en el hogar) y las exigencias del trabajo mercantil. El tiempo de trabajo y las tareas de cuidado pasan a ser un tema central en la discusión.

Se introduce la pregunta: ¿Cómo resuelven las sociedades la sostenibilidad de la vida humana, (asunto directamente relacionado con el trabajo y el tiempo de las mujeres), si este tema que desde la perspectiva socioeconómica, al menos para la economía oficial, no ha sido nunca una preocupación analítica central, sino que habitualmente ha sido considerada como una "externalidad" del sistema económico? . Años 90.

Ceguera, olvido, silencio e invisibilización de la explotación de la mujer

- El marxismo ignora por completo (al menos en el manifiesto comunista 1848) el tema de la particular opresión y explotación de la mujer, mostrando la incompletud del llamado a la emancipación integral de la humanidad
- La "declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana" (Olympe de Gouges 1792), la "reivindicación de los derechos de la mujer" (Mary Wollstonecraft 1790) y el protagonismo de las mujeres en las luchas de 1848 pasaron desapercibidas para Marx y Engels.

DEBATE FEMINISTA

- "no tenemos acaso, también nosotras, un mundo que ganar?, ustedes no mencionan los medios por los cuales las mujeres podrían cambiar las actuales circunstancias, debemos esperar hasta la abolición del actual sistema para ello?" Sheila Rowbotman
- Las feministas se lamentaban que el vendaval de la revolución del 48 se haya olvidado de "romper la cadena del más oprimido de todos los parias de la humanidad", las mujeres.

La crítica feminista

- La pretendida neutralidad al género de las categorías de clase, explotación, producción, reproducción y "la supuesta convergencia natural de intereses económicos entre hombres y mujeres de la clase trabajadora"
- La crítica a la economía neoclásica se refiere a la forma de racionalización de los roles tradicionales de los sexos (tanto en la familia como en el mercado laboral).

El papel de la clase y el género

- En las sociedades capitalistas no todas las desigualdades tienen la misma gravitación existe una jerarquía de desigualdades a la hora de reproducir los rasgos definitorios del modo de producción: la desigualdad clasista
- El capitalismo podría admitir la igualdad de género, de raza, de lengua, pero jamás la igualdad de clase por que significaría el fin del capitalismo, de la acumulación, provocaría el derrumbe de las fuentes del poder económico, social y político de la clase dominante
- A esto responde el avance formal de la equidad de género en el periodo neoliberal

La contribución del feminismo

- La división sexual y jerarquizada del trabajo no es solo la asignación de un trabajo diferente y menos apreciado a las mujeres es el elemento que permite la invisibilización de la contribución del trabajo de la mujer a la reproducción de la fuerza de trabajo, a la acumulación y permite además que no pensemos en ello. La manera por la que se induce a las mujeres a aportar gratuitamente a la acumulación es a partir de la consideración del trabajo doméstico como no trabajo.

Contribución del feminismo

- El replantear categorías: producción y trabajo incluyendo todos los procesos de producción de bienes y servicios orientados a la subsistencia y reproducción de las personas.
- La esfera de la reproducción debiera ser entendida como parte integral de la economía manteniendo una "autonomía relativa" en relación a la esfera de la producción y la familia debiera ser considerada como elemento central del análisis, familia diversa.

Contribución del feminismo

- Se plantea que las necesidades humanas tienen una dimensión objetiva –necesidades biológicas – y otra más subjetiva, que incluye los afectos, la seguridad psicológica, la creación de lazos humanos y relaciones, aspectos tan esenciales para la vida como el alimento más básico y que no pueden ser substituidas con producción de mercado.
- Se demanda que el análisis en el campo de lo económico identifique necesariamente todos los procesos de trabajo, nombre quiénes asumen la responsabilidad del cuidado de la vida, estudie las relaciones de género y de poder y analice cómo se estructuran los tiempos de trabajo y de vida de los distintos sectores de la población. (Diríamos que se responda como sociedad en su conjunto)

Retos del feminismo en la situación actual

- La cuestión nacional y el problema colonial: una asignatura pendiente en la teoría marxista. El rol "civilizador" que le otorga a la burguesía en términos de la eliminación de otras formas de sociedad pre-existentes expresa al mismo tiempo un marcado eurocentrismo del marxismo
- Mirar el papel de la conquista y la colonización en la acumulación del capital y la composición de las clases obreras y sectores oprimidos de AL para entender la cuestión nacional y el actual proceso de descolonización

Ausencias en los discursos políticos

- Desmontaje del patriarcado
- Reconocimiento del carácter patriarcal del Estado, de sus políticas, del modelo de desarrollo, del patrón de acumulación, del patrón de producción, de la gestión pública
- Reconocimiento de la función de reproducción del trabajo doméstico. va más allá de la reproducción biológica, de la reproducción de la fuerza de trabajo, supone también la reproducción de las formas de dominación.

Recuperar el concepto de género, descolonizándolo

- Descolonizar el concepto de género significa aplicarlo como categoría de análisis a las relaciones que se dan aquí y ahora entre mujeres y hombres. Por una parte, significa ubicarlo geográficamente y culturalmente en las relaciones de poder internacionales, entre un norte rico y neocolonial y un sur empobrecido y neocolonizado, para denunciar que la situación que viven las mujeres en este hemisferio se deriva de las relaciones desiguales entre norte y sur. Por otra parte, significa reconocer que las relaciones injustas entre hombres y mujeres que verificamos aquí y ahora, no son sólo herencia colonial, también se dieron antes, en las culturas originarias; en este sentido, descolonizar el género significa recuperar la memoria larga de las luchas de las mujeres contra un patriarcado que se instauró aún antes de la invasión colonial; en consecuencia, igualmente se debe denunciar la existencia de un patriarcado y un machismo boliviano, indígena y popular, con rasgos propios y particulares. (PICOM 2008)